

Actitudes de los españoles ante los problemas ambientales

Gema DE ESTEBAN CURIEL

RESUMEN

En los últimos años, los trabajos realizados por diversos organismos públicos muestran un alto nivel de preocupación ambiental en nuestro país. En este artículo se analizan las actitudes ambientales de los españoles, explotando el estudio realizado por el CIS denominado Ecología y Medio Ambiente.

En este trabajo de investigación se dan a conocer cuáles son las principales fuentes de información ambiental de los ciudadanos, la evolución en el grado de interés con que se siguen las noticias ambientales y las actuaciones llevadas a cabo por los españoles a favor del medio ambiente, comparándolas con otras acciones realizadas por los habitantes de diferentes países de la Unión Europea.

ABSTRACT

In recent years, the work and studies carried out by different public institutions reflect the existence of a high level of environmental concern in our country. In this article, the environmental attitudes of Spaniards are analysed, in relation with the study carried out by the CIS, called «Ecology and Environment».

The main sources of information, the evolution of the degree of interest with which the environmental news is followed and the actions and steps taken by Spaniards on behalf of the Environment are revealed. These actions are compared with those undertaken in other countries of the European Union.

RESUMÉ

Dans les dernières années, les travaux réalisés par les divers organismes publics montrent un haut niveau de préoccupation à l'égard de l'environnement dans notre pays. Dans cet article, sont analysées les attitudes des espagnols à l'égard de l'environnement, exploitant les études réalisées par le Centre de Recherche Sociologique, appelé «Écologie et l'Environnement».

Dans cette étude, il est montré quelles sont les principales sources d'information en matière environnementale des citoyens, l'évolution du degré d'intérêt dont se suivent les nouvelles au sujet de l'environnement et les actions réalisées par les espagnols en faveur de l'environnement, en les comparant avec celles réalisées par les citoyens des différents pays de l'Union Européenne.

1. INTRODUCCIÓN

El interés por el medio ambiente adquiere cada año una mayor relevancia en el ámbito mundial, nacional y personal. La preocupación por los problemas ambientales comienza en la sociedad civil, primero de forma individual a través los denominados naturalistas que, más tarde, formaron asociaciones de carácter ecologista para la conservación y defensa de la naturaleza. A partir de la Conferencia de las Naciones Unidas sobre el Medio Humano (Estocolmo, 1972), bajo el lema «Una Sola Tierra», se plantean los problemas ambientales, no como propios de la naturaleza sino como consecuencia de las relaciones entre el modelo de sociedad de desarrollo económico-industrial y el medio ambiente. En este contexto Dunlap y Van Liere (1978) postulan el Nuevo Paradigma Ambiental (NPA) recogiendo la influencia recíproca existente entre las leyes ecológicas y las regulaciones políticas, económicas y sociales.

Como reflejo de esta creciente preocupación ambiental, en los últimos años diversos organismos públicos (nacionales e investigadores) han realizado estudios con el fin de conocer las actitudes, comportamientos y valoraciones que tienen los españoles sobre el medio ambiente, y de esta manera poder orientar la generación de nuevas políticas ambientales (IDES, 1986; RABIDA, 1991; Aragonés y Amérigo, 1991; García Ferrando, 1991; CIRES 1992 y 1994; Corraliza *et al.* 1995; Corraliza y Martín, 1996; Amérigo y González, 1996; Seoánez Calvo, 1997). Todos estos estudios muestran un alto nivel de preocupación ambiental, y señalan que más de la mitad de la población entrevistada se consideraba muy preocupada por los problemas del medio ambiente. En las sociedades industriales avanzadas, según Inglehart (1977), se produce un cambio cultural caracterizado por un cambio de valores, desde aquellos materialistas (relacionados con la seguridad económica),

hasta la sustitución progresiva por otros postmaterialistas (calidad de vida, medio ambiente) que explican esta emergente preocupación ambiental. Según López López (1990) cuanto mayor es el grado de desarrollo económico de un país, más presentes parecen estar entre los ciudadanos las tesis medioambientales.

El análisis de los datos estadísticos de uno de estos estudios públicos, concretamente la única y última encuesta nº 2.209 «Ecología y Medio Ambiente», llevada a cabo por el CIS en el año 1996, nos permite conocer con mayor profundidad, las actitudes de los españoles ante diferentes problemas medioambientales.

2. CARACTERÍSTICAS DE LA MUESTRA DEL ESTUDIO «ECOLOGÍA Y MEDIO AMBIENTE»

La encuesta, de ámbito nacional, se dirige a la población española de ambos sexos con edad superior o igual a los 18 años. Se realizaron 2.488 entrevistas mediante afijación proporcional. Los puntos de muestreo fueron de 162 municipios dentro de las 50 provincias. Las encuestas se realizaron durante el mes de marzo mediante representación polietápica, estratificada por conglomerados y con un error de ± 2 para el conjunto de la muestra y en el supuesto de muestreo aleatorio simple.

3. HÁBITOS PROAMBIENTALES DE LOS ESPAÑOLES

Con el fin de facilitar el análisis y comprensión de los resultados de la encuesta, se ha llevado a cabo en este trabajo un análisis factorial. En la gráfica 1 se muestra el posicionamiento de las diferentes Comunidades Autónomas ante los dos primeros factores obtenidos en el análisis, de los cuatro factores resultantes.

El *factor 1*, denominado **comportamiento doméstico**, engloba una serie de medidas a favor del medio ambiente como son el uso habitual de los contenedores públicos para depositar ciertos tipos de residuos (vidrio, cartón y papel) y la utilización de diferentes recipientes para desechos domésticos (plástico y pilas gastadas). El *factor 2*, denominado **comportamiento ambiental**, incluye pautas como la puesta en práctica de hábitos domésticos para economizar agua, evitar ruidos y la compra habitual de productos ecológicos. Los otros dos factores resultantes en el análisis no se han tenido en cuenta en la interpretación de los datos, ya que contienen una serie de acciones de menor interés para nuestro estudio, de modo que tienen un mayor carácter cívico ge-

Tabla 1
PUNTUACIONES DE CADA VARIABLE EN EL ANÁLISIS FACTORIAL

	Factor 1	Factor 2	Factor 3	Factor 4
Contened	,79740	,03515	,01829	,06078
Desecho	,76653	,05070	,00847	,07475
Papele	,59308	,27236	-,13747	-,10413
Agua	,03198	,74244	,02221	-,02208
Ruido	,14041	,67427	-,16544	,13714
Ecolog	,25262	,46727	-,25893	,08297
Camping	,02296	-,03042	,67488	-,06013
Acción	,07990	,27238	,58518	,31018
Turno	-,13917	-,03263	,62966	-,07573
Coche	-,01428	-,23596	,47225	-,36447
Multas	,05972	,20743	-,12605	,72452
Transpor	,02887	,43283	-,08895	-,56111

FUENTE: Estudio CIS n.º 2.209 (año 1996). Elaboración propia.

Contened: utiliza los contenedores públicos para depositar ciertos desechos (vidrio, cartón, etc.).

Desecho: utiliza diferentes recipientes según el tipo de desecho automático.

Papele: utiliza las papeleras públicas.

Agua: ahorra agua.

Ruido: evita ruidos.

Ecolog: compra productos ecológicos.

Camping: hace camping en zonas no autorizadas.

Turno: procura colarse y no esperar turno en la cola.

Acción: realiza acciones a favor del medio ambiente.

Coche: aparca el coche en doble fila.

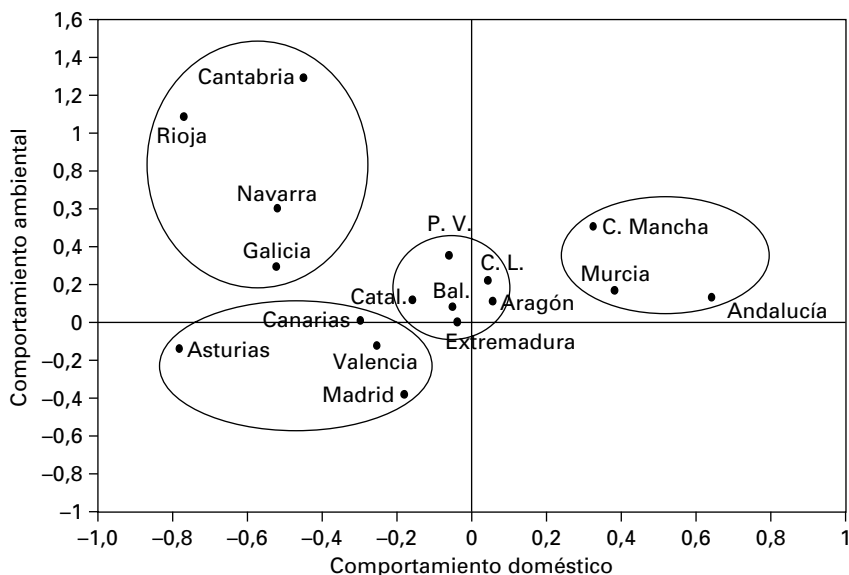
Multas: paga las multas de tráfico.

Transpor: utiliza transporte público.

neral que propiamente medioambiental. Así, el **factor 3**, incluye el realizar acampadas en zonas no autorizadas, no esperar turno en las colas, aparcar el coche en doble fila y realizar acciones a favor del medio ambiente. Asimismo, el **factor 4** incluye la no utilización del transporte público y el pagar las multas de tráfico (tabla 1).

Como se puede observar en la gráfica 1 existen cuatro tipos de Comunidades Autónomas según sus actitudes proambientales: primero, aquellas en las que predomina el comportamiento doméstico, como es el caso de Castilla-La Mancha, Murcia y Andalucía; segundo, otras en las que predomina el comportamiento ambiental, como es el caso de Cantabria, Rioja, Navarra y Galicia. Tercero, aquellas comunidades como son Madrid, Asturias, C. Valenciana y Canarias que se sitúan en el polo opuesto de los dos factores, que no se decantan por ningún tipo de acción, ni ambiental, ni doméstico. El cuarto grupo de comunidades ocupa una posición intermedia: País Vasco, Cataluña, Aragón, Baleares, Extremadura, y Castilla-León.

Gráfica 1.
 POSICIONAMIENTO DE LOS HABITANTES DE LAS COMUNIDADES AUTÓNOMAS
 ANTE EL COMPORTAMIENTO DOMÉSTICO Y AMBIENTAL



FUENTE: Estudio CIS n.º 2.209 (año 1996). Elaboración propia.

Andz = Andalucía	Argon = Aragón	Asts = Asturias	Balea = Baleares
Canar = Canarias	Cantb = Cantabria	C-L = Castilla-León	C-M = Castilla-La Mancha
Catñ = Cataluña	Extr = Extremadura	Gali = Galicia	Madr = Madrid
Murc = Murcia	Navrr = Navarra	P-V = País Vasco	Rioj = Rioja
Valen = Comunidad Valenciana			

Según datos del Ministerio de Medio Ambiente (1996), las comunidades que destacan por una mayor recuperación de vidrio en función de la producción de los residuos domésticos (Kg de vidrio recuperado por habitante / Kg de residuos domésticos por habitante) para 1995, son las Comunidades de La Rioja, País Vasco, Navarra, Murcia, C. Valenciana, Cataluña y Aragón, por lo que parece existir cierta coincidencia en algunas comunidades entre las actitudes y hábitos proambientales de los ciudadanos y los datos reales de sensibilización ambiental (en este último caso en la recuperación selectiva de vidrio). Sin embargo, tal y como señala Seoáñez Calvo (1997: página 339) «está claro que existe una divergencia manifiesta entre lo que el público desea o las intenciones que tiene y la realidad de sus acciones en materia de medio ambiente».

4. GRADO DE INTERÉS DE LOS ESPAÑOLES ANTE LAS NOTICIAS AMBIENTALES.

Se ha hallado una asociación estadísticamente significativa (mediante la realización de tablas de contingencia) entre las variables independientes (nivel de estudios, ideología política, edad, renta, sexo y tipo de hábitat) y el grado de interés por el medio ambiente, destacando el mayor grado de relación con la edad (coeficiente de contingencia 0,23), la ideología política (coeficiente de 0,22) el nivel de estudios (0,21), la renta (0,18), el hábitat (0,19) y en menor medida el sexo (0,07). Para otros autores, Aragonés y Amérigo (1991) las variables sociodemográficas que están más relacionadas con la preocupación ambiental son la ideología política y el nivel de educación.

Los residuos significativos en las tablas de contingencia de *mucho interés ambiental*, los encontramos en los casos de mayor nivel de estudios (aproximadamente el 50% de la población afirma seguir con bastante interés los problemas ambientales). Sin embargo, en la pregunta abierta que se realiza a los encuestados sobre cuáles son los tres problemas y subproblemas más importantes que les afectan, en primer lugar, como problema principal se sitúa el terrorismo (36%) y el deterioro del medio ambiente es mencionado por el 16%; como segundo problema está el desempleo (49%), y el deterioro del medio ambiente desciende al 7%. La droga es el tercer problema (64%) y en esta última valoración el problema medioambiental alcanza únicamente un 0,4%. En términos absolutos, nos encontramos que el deterioro medioambiental es muy destacado por la población española. Sin embargo, en términos relativos, al compararlo con otros problemas de carácter social, este deterioro medioambiental no es tan valorado. Por tanto, como señala Chuliá Rodrigo (1995) y Gómez Benito y Paniagua Mazorra (1996), la extensión de la sensibilidad ambiental en nuestro país es un hecho evidente y que cada vez alcanza a mayor población; no obstante, los problemas económicos y sociales que afectan más directamente a la vida cotidiana de los individuos son los que más preocupan, relativizando la aplicación de las tesis postmaterialistas al caso español. La misma opinión la comparte Riechmann (1994), basándose en la evidencia de que los «escuálidos movimientos sociales españoles» niegan las tendencias de éstos a actuar de acuerdo con los valores postmaterialistas.

Si introducimos ahora la ideología política, vemos que los ciudadanos que se autoposicionan en la izquierda ideológica manifiestan un mayor interés por los problemas ambientales que quienes se sitúan en la derecha. Otros autores (Perello y Luna, 1989; López López, 1990; Rabida, 1991; Gómez Benito y Paniagua Mazorra, 1996) obtuvieron resultados similares, pero como señalan Aragonés y Amérigo (1991), el ambientalismo no es patrimonio de una ideología (izquierda-derecha), si bien los sujetos de izquierdas obtienen una puntuación

más alta sobre la preocupación ambiental que los ciudadanos de derechas. Asimismo, los individuos de edades comprendidas entre los 25 a 44 años son los que muestran mayor interés ambiental, más de lo esperado al comprobar los residuos significativos, mientras que los de edades avanzadas no manifiestan interés alguno por las cuestiones ambientales. Para Chuliá Rodrigo (1995) el apoyo a la defensa medioambiental se encuentra más acentuado entre los jóvenes porque son éstos quienes principalmente impulsan el desarrollo del ecoturismo y la revalorización de las actividades al aire libre. La explicación, según Gómez Benito y Paniagua Mazorra (1996), a la menor sensibilidad ambiental de los grupos de edades más avanzadas, se encuentra en una menor disponibilidad de recursos económicos y en una mayor sensibilidad (por parte de este grupo) por los problemas cotidianos e inmediatos frente a los más lejanos y futuros.

Las personas con rentas medias dicen tener bastante interés medioambiental, en tanto que los ciudadanos con rentas bajas y altas muestran poco interés. Varios autores han encontrado una correlación positiva entre un mayor nivel de ingresos y mayor conciencia medioambiental. Según Hayward y Jones (1995) cuando una persona aumenta su nivel económico, el umbral de tolerancia al riesgo disminuye y esto explica en las encuestas sobre opinión medioambiental, el alto porcentaje de ciudadanos en los países desarrollados que piensan que su medio ambiente se encuentra muy deteriorado y seguirá empeorando en el futuro, a pesar que los datos sobre calidad ambiental indiquen una notable mejoría.

Respecto al sexo, si bien es la variable independiente de menor grado de asociación con el interés ambiental, en el estudio del CIS son las mujeres quienes se sienten ligeramente más interesadas ambientalmente frente a los hombres; otros autores obtuvieron resultados similares (Van Liere y Dunlap, 1980; Rabida, 1991; Cires, 94; Gómez Benito y Paniagua Mazorra, 1996). Para éstos últimos investigadores los hombres manifiestan una menor preocupación ambiental al mostrar un mayor optimismo tecnológico en la solución de los problemas ambientales que las mujeres. En cuanto al tamaño de municipio, son los ciudadanos que habitan en municipios de 50.000-100.000 habitantes y los de más de un millón de habitantes quienes dicen tener mucho interés, frente a los individuos que viven en poblaciones inferiores a los 50.000 habitantes que no muestran interés alguno.

En la tabla 2, se recoge la evolución experimentada durante el transcurso de los años 1995 a 1997, del grado de interés de los ciudadanos ante las noticias ambientales.

De los datos de la tabla 2 se deduce un interés constante por los problemas ambientales. En 1997 la mitad de la población afirma seguir con bastante interés las noticias ambientales, frente a un 6% de los ciudadanos que no manifiesta interés alguno. Esta preocupación social por la degradación del medio

Tabla 2
EVOLUCIÓN DEL GRADO DE INTERÉS CON QUE SE SIGUEN
LAS NOTICIAS AMBIENTALES

Grado de interés ante las noticias ambientales	Año 1995 (%)	Año 1996 (%)	Año 1997 (%)
Mucho interés	19	13	18
Bastante interés	48	46	51
Poco interés	27	31	25
Ningún interés	6	10	6
Total	100	100	100
N.º de entrevistas	2.493	2.488	2.495

FUENTE: Estudio CIS n.º 2.190 (año 1995). Estudio CIS n.º 2.209 (año 1996). Estudio CIS n.º 2.248 (año 1997). Elaboración propia.

ambiente tiene, lógicamente, su reflejo en los medios de comunicación, manifestándose en los últimos años un incremento notable de la presencia de noticias, programas de divulgación y artículos de opinión de contenido netamente ambiental. Sin embargo, para Martín Molero (1996), en el caso concreto de algunos medios de comunicación como la prensa, la tarea medioambiental informativa es escasa y nula la formativa, sin que existan en muchos periódicos nacionales secciones específicas para tratar la problemática medioambiental.

5. PRINCIPALES FUENTES DE INFORMACIÓN DE LAS NOTICIAS AMBIENTALES

En este apartado se han estudiado cuáles son las principales fuentes por las que los ciudadanos se informan de los problemas relacionados con el medio ambiente en España. En el año 1980 la televisión (44%) era el principal cauce de información, seguido de la radio (28%). Sin embargo, en el año 1996, la televisión sigue siendo la principal fuente de información, presentando un aumento muy importante del porcentaje de individuos que utilizan este medio (71%) en detrimento de la radio (10%) —ver tabla 3—.

6. GRADO DE PREOCUPACIÓN MEDIOAMBIENTAL DE LOS ESPAÑOLES

El 17% de los entrevistados manifiesta creer que los españoles sienten respeto y preocupación por los problemas ambientales; el 61% declara que,

Tabla 3
 PRINCIPALES FUENTES DE INFORMACIÓN
 DE LAS NOTICIAS AMBIENTALES

Fuentes de información	Año 1980 (%)	Año 1996 (%)
Prensa	28	14
Radio	28	10
Televisión	44	71
Revistas	*	1
Prensa especializada	*	2
Comentario otras personas	*	1
Otro	*	1
Total	100	100
N.º de entrevistas	1.988	2.488

* Estas fuentes de información no se incluyeron en ese estudio.

FUENTE: Estudio CIS n.º 1.235 (año 1980). Estudio CIS n.º 2.209 (año 1996). Elaboración propia.

aunque se tiene en cierta consideración, no existe una preocupación real por el estado del mismo y el 17% considera que los ciudadanos españoles tienen muy poco respeto y preocupación medioambiental. En relación con las posibles causas del poco interés ambiental de la población española, el 61% de los encuestados apuntaba a una escasa educación ambiental. En la gráfica 3 se muestra por Comunidades Autónomas el porcentaje de ciudadanos que considera que es necesario mayor información y educación ambiental.

Más del 60% de los encuestados que habitan en las comunidades de la Rioja, Asturias, Galicia, Extremadura, C. Valenciana, Madrid y Andalucía piensan que la escasa educación ambiental es la principal causa de la falta de respeto y sensibilización ambiental. Los ciudadanos que residen en Canarias y Murcia son los que menos achacan la falta de preocupación ambiental a la deficiente educación. Al comparar estos datos con los presupuestos en educación ambiental de cada Comunidad Autónoma durante el año 1993 (últimos datos de los que se dispone de cifras cerradas), observamos que las Administraciones de las comunidades de La Rioja, Asturias, Extremadura, Comunidad Valenciana y Madrid son las que menos invierten en educación ambiental, frente a los elevados presupuestos que se destinan a ese fin en Cataluña, País Vasco y Navarra (de Esteban, Benayas y Gutiérrez, 1998). Estos escasos presupuestos coinciden con las reivindicaciones de sus ciudadanos de obtener una mayor y eficiente educación ambiental.

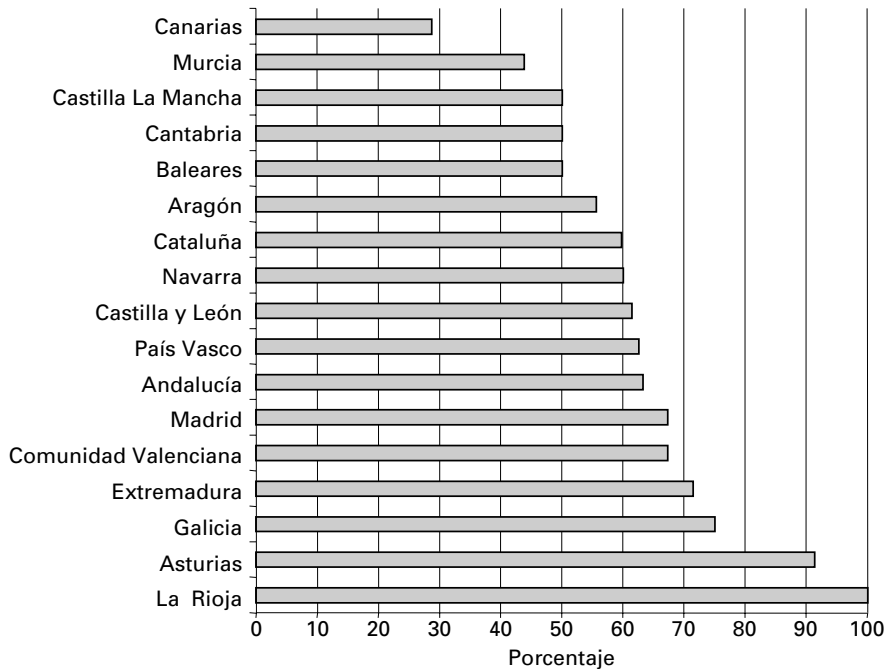
7. ACCIONES PROAMBIENTALES DE LOS CIUDADANOS EN ESPAÑA Y EN LA UNIÓN EUROPEA

En todas las encuestas realizadas por la Comisión Europea (EURÓBAROMETRO 1982, 1986, 1992 y 1995) se pone de manifiesto que los ciudadanos europeos están más concienciados por los problemas ambientales globales que por los locales. En la encuesta del CIS, en el ámbito local el porcentaje de españoles que realiza actuaciones concretas a favor del medio ambiente es bastante bajo (17%). Las acciones que se realizan con mayor frecuencia son principalmente, la plantación de árboles, seguida en menor medida de actuaciones de limpieza de bosques y playas y por último, otras acciones personales, como por ejemplo procurar una adecuada educación ambiental a los hijos. Por tanto, como señalan otros autores (Corraliza y Martín, 1996) existe en nuestro país un alto nivel de concienciación medioambiental que no se traduce necesariamente, en la realización de actividades ecológicas de mayor responsabilidad. Según Chuliá Rodrigo (1995: página 22) «resulta evidente que la demanda ciudadana en España no parece tan fuerte como para dar lugar a iniciativas particulares que promuevan comportamientos ecológicos, pero tampoco resulta tan débil que permanezca indiferente cuando se le facilitan las condiciones de actuación o se le hace ver la urgencia del problema medioambiental».

Según recoge López López (1990) en su estudio sobre los europeos y su medio ambiente, en el EUROBARÓMETRO de 1986 eran los ciudadanos italianos, junto con los griegos, luxemburgueses y alemanes quienes consideraban —en un alto porcentaje 80%— que la protección del medio ambiente era un problema inmediato y urgente. En esa misma encuesta europea el 72% de los españoles compartía esa opinión (por detrás de los países anteriormente mencionados). Sin embargo, transcurrido una década, en el estudio del CIS para el año 1996 se sigue manteniendo el mismo porcentaje de españoles (72%) que consideraban que la conservación del medio ambiente es un problema urgente e inmediato.

En la gráfica 4, se muestra el porcentaje de personas dispuestas a colaborar en acciones proambientales en diferentes países europeos para el año 1992. Se observa que Portugal es el país con una mayor disposición a participar en actos de protesta a favor del medio ambiente y a colaborar con los grupos ecologistas, siendo uno de los países de la Unión Europea con menor renta per capita para el año 1992 (7.450\$ P.N.B.) mientras que los ciudadanos de Luxemburgo, con mayores recursos económicos, 35.260\$ P.N.B. per capita, prefieren pagar impuestos específicos para la defensa del medio ambiente. En esta línea recogemos la teoría de Buttell (1975), quien genera la llamada hipótesis de la contingencia económica, según la cual en los periodos de crisis económica, la sensibilidad y preocupación ambiental se reduce en toda la población de manera general y principalmente, entre los ciudadanos de clase

Gráfica 2.
 PORCENTAJE DE CIUDADANOS EN CADA COMUNIDAD AUTÓNOMA
 QUE DEMANDA UNA MAYOR EDUCACIÓN AMBIENTAL



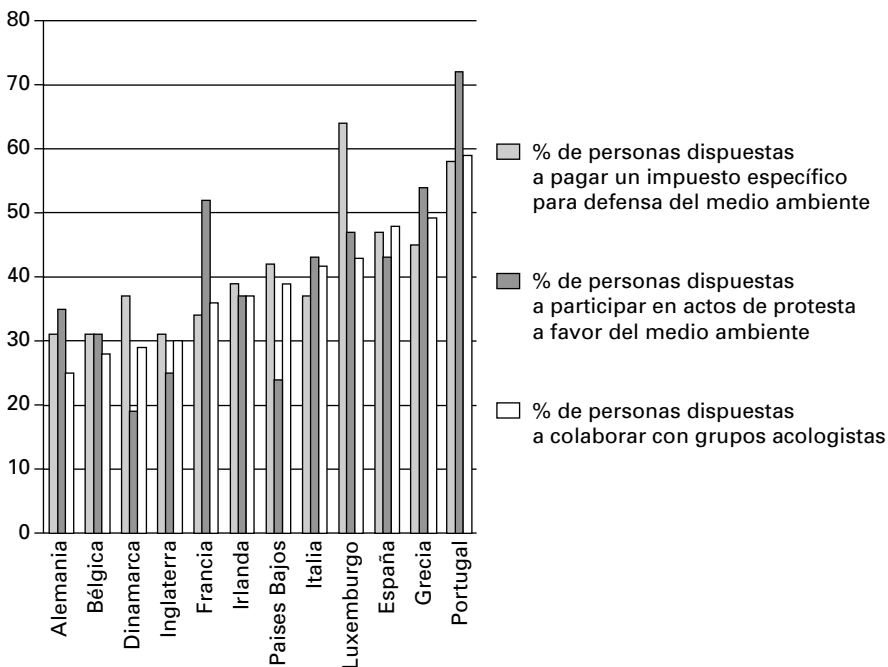
FUENTE: Estudio CIS n.º 2.209 (año 1996). Elaboración propia.

económica baja, por lo que explica que los países menos desarrollados de la Unión Europea, se inclinen hacia la defensa medioambiental de forma más activa (canalizada a través de las actividades de los grupos ecologistas) que al pago de un impuesto ecológico específico.

La acción de colaborar con grupos ecologistas significa un mayor grado de compromiso ambiental respecto a otras acciones propuestas en el cuestionario, por lo que nos vamos a centrar en este trabajo en dicha variable. Para Riechmann (1994) la conducta ecológica responsable se traduce fundamentalmente, en términos de participación activa de los ciudadanos en asociaciones con objetivos ecologistas. Se han realizado tablas de contingencia con seis variables independientes: sexo, edad, nivel de estudios, hábitat, nivel de renta e ideología política.

Una de las conclusiones a la que se ha llegado es que no existen diferencias entre hombres y mujeres a la hora de colaborar con los grupos ecologis-

Gráfica 3.
LOS EUROPEOS Y EL MEDIO AMBIENTE

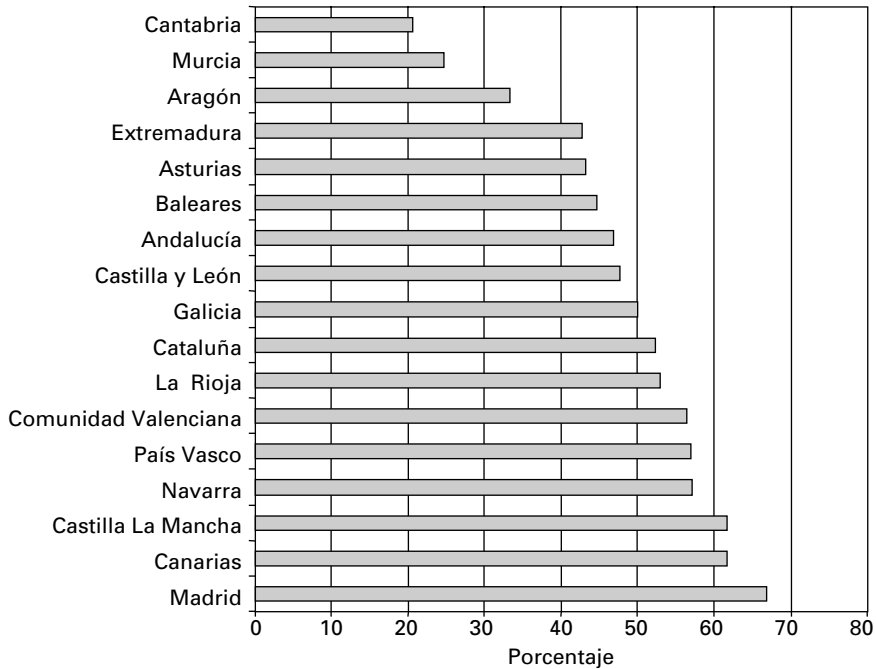


FUENTE: Eurobarómetro (1992). Elaboración propia.

tas. Respecto al resto de las variables independientes, los mayores grados de asociación con la participación en asociaciones ecologistas los encontramos con la edad (coeficiente de 0,32), la ideología política (0,21) y el nivel de estudios (0,21) y en menor medida el hábitat (0,17) y el nivel de renta (0,16).

En España, los habitantes de las Comunidades Autónomas de Madrid, Canarias, Castilla-La Mancha, Navarra, País Vasco y la C.Valenciana, son los que estarían más dispuestos a colaborar con los grupos ecologistas, mientras que los ciudadanos de Cantabria, Murcia y Aragón estarían menos dispuestos a participar en este tipo de organizaciones (gráfica 5). De forma general en nuestro país existe un bajo índice de afiliación a asociaciones voluntarias y en particular, a las organizaciones ecologistas, al compararlo con el resto de los países europeos. En los resultados obtenidos por Rabida (1991) a principios de los noventa, el grado de asociacionismo de la población española a grupos ecologistas rondaba el 4% (según García Ferrando (1991) giraba en torno al 1% de la población); en los datos de mediados de los noventa de Chuliá Ro-

Gráfica 4.
 PROPORCIÓN DE PERSONAS DISPUESTAS A COLABORAR
 CON LOS GRUPOS ECOLOGISTAS EN CADA COMUNIDAD AUTÓNOMA



FUENTE: Estudio CIS n.º 2.209 (año 1996). Elaboración propia.

drigo (1995) este índice había descendido a un 2%. La existencia de asociaciones y grupos ecologistas es un indicador de la importancia que la sociedad concede a la defensa medioambiental, pero como señala esta última autora (1995; página 4) «no podemos convertir la participación en asociaciones de protección de la naturaleza en prueba determinante de la condición ecologista de un individuo o de una sociedad, ya que no cabe esperar que la mayor parte de la gente preocupada por los problemas medioambientales pertenezca a una asociación ecologista».

7. CONCLUSIONES

Una vez finalizado el análisis estadístico llevado a cabo en este trabajo sobre la actitud de los españoles ante los problemas ambientales que tiene planteados esta sociedad, se puede llegar a las siguientes conclusiones:

- En términos absolutos, la preocupación por el deterioro medioambiental es muy destacado por la población española. Sin embargo, en términos relativos, al compararlo con otros problemas de carácter económico y social, la problemática ambiental no es tan valorada.
- Las personas que demuestran un mayor interés medioambiental son quienes tienen entre 25 a 44 años de edad, una ideología política de izquierda, con rentas medias y con un nivel educativo superior.
- La principal fuente de información de los ciudadanos sobre las noticias ambientales es la televisión, en detrimento de otras fuentes como la radio o la prensa.
- Más de la mitad de la población española encuestada demanda una mayor información y educación ambiental, al considerarla como factor principal de la falta de respeto que tienen los españoles ante el medio ambiente.
- El porcentaje de españoles que manifiesta realizar actuaciones concretas a favor del medio ambiente es bastante bajo (17%). La actuación medioambiental que se realiza con mayor frecuencia es la plantación de árboles, seguida, en menor medida, de otras actividades como la limpieza de bosques y playas y la educación ambiental de los hijos.

Es necesario señalar que los resultados obtenidos deben contemplarse de forma orientativa, siendo necesario para estudios futuros aumentar el número de entrevistas, para obtener datos concluyentes y poder realizar estudios temporales sobre las actitudes medioambientales de los ciudadanos en las distintas Comunidades Autónomas del territorio español.

BIBLIOGRAFÍA

- AMÉRIGO, M. y GONZÁLEZ, A. (1996): «Preocupación medioambiental en una población escolar», *Revista de Psicología Social Aplicada* 6, 75-92.
- ARAGONÉS, J. y AMÉRIGO, M. (1991): «Estudio empírico sobre las actitudes ambientales», *Revista de Psicología Social Aplicada* 6, 223-240.
- BUTTEL, F. H. (1975): «The environmental movement: consensus, conflict and change», *Journal of Environmental Education* 7, 53-63.
- CHULIÁ RODRIGO, E. (1995): «La conciencia medioambiental de los españoles en los noventa», *ASP Research Papers* 12, 1-32.
- CIRES (1992): *Ecología y Medio Ambiente*. Centro de Investigaciones sobre la Realidad Social, Fundación BBV, Caja de Madrid y Bilbao-Bizkaia-Kutxa.
- CIRES (1994): *Medio Ambiente*. Centro de Investigaciones sobre la Realidad Social, Fundación BBV, Caja de Madrid y Bilbao-Bizkaia-Kutxa.
- CIS (1980): *Incendios forestales*. Centro de Investigaciones Sociológicas. Estudio número 1.235.

- CIS (1995): *Barómetro de Septiembre*. Centro de Investigaciones Sociológicas. Estudio número 2.190.
- CIS (1996): *Ecología y Medio Ambiente*. Centro de Investigaciones Sociológicas. Estudio número 2.209.
- CIS (1997): *Barómetro de Mayo*. Centro de Investigaciones Sociológicas. Estudio número 2.248.
- CORRALIZA, J. A.; BERENGUER, J.; MUÑOZ, M. D. y MARTÍN, R. (1995): «Perfil de las creencias y actitudes ambientales de la población española», En Garrido y Herrero (comps.): *Psicología Política, Jurídica y Ambiental*. Eudema, Salamanca.
- CORRALIZA, J. A. y MARTÍN, R. (1996): «Las actitudes ambientales de los españoles», *Estratos* 38, 16-20.
- DE ESTEBAN, G.; BENAYAS, J. y GUTIÉRREZ, J. (1998): «Análisis del gasto público de la administración española en educación ambiental», En *La Educación Ambiental, 20 años después de Tbilisi*. Amarú, Salamanca.
- DUNLAP, R.E. y VAN LIERE, K. D. (1978): «The New Environmental Paradigm», *Journal of Environmental Education* 9, 10-19.
- EUROBARÓMETRO (1982): *Los Europeos y el Medio Ambiente, número 18*. Comisión de las Comunidades Europeas, Bruselas.
- EUROBARÓMETRO (1986): *Los Europeos y el Medio Ambiente, número 25*. Comisión de las Comunidades Europeas, Bruselas.
- EUROBARÓMETRO (1992): *Los Europeos y el Medio Ambiente, número 37*. Comisión de las Comunidades Europeas, Bruselas.
- EUROBARÓMETRO (1995): *Los Europeos y el Medio Ambiente, número 43.1*. Comisión de las Comunidades Europeas, Bruselas.
- GARCÍA FERRANDO, M. (1991): «Opinión pública y Medio Ambiente», *Sistema* 104/105, 175-189.
- GÓMEZ BENITO, C. y PANIAGUA MAZORRA, A. (1996): «Caracterización sociodemográfica de la sensibilidad ambiental en España», *Información Comercial Española* 751, 128-147.
- HAYWARD, S. y JONES, L. (1995): *Index of leading environmental indicators*. Pacific Research Institute for Public Policy, San Francisco.
- IDES (1986): *Estudio Sociológico sobre el Medio Ambiente en España*. Ministerio de Obras Públicas y Urbanismo. Documento no publicado.
- INGLEHART, R. (1977): *The silent revolution: changing values and political styles among Western publics*. Princenton University Press, Princenton.
- LÓPEZ LÓPEZ, A. (1990): «La opinión pública europea y el medio ambiente». En: *El espacio ambiental europeo*. Universidad Complutense de Madrid & Instituto Nacional de Consumo, Madrid.
- MARTÍN MOLERO, F. (1996), *Educación Ambiental*. Síntesis, Madrid.
- MINISTERIO DE MEDIO AMBIENTE (1996): *Medio Ambiente en España*. Secretaria General Técnica, Madrid.
- PERELLO, A. y LUNA, G. (1989): «Sensibilidad de la población hacia el medio ambiente. Análisis y comparación de algunos estudios». En: *II Jornadas de Educación Ambiental*. Ministerio de Obras Públicas y Urbanismo, Madrid.
- RABIDA (1991): *Estudio de actitudes y opiniones en torno a los problemas del Me-*

- dio Ambiente*. Ministerio de Obras Públicas y Transportes. Documento no publicado.
- RIECHMANN, J. (1994) «Límites, inconsistencias y bloqueos. Notas sobre algunas dimensiones psíquicas de la crisis ecológica», *Mientras Tanto* 56, 37-63.
- SEOÁNEZ CALVO, M. (1997): *El medio ambiente en la opinión pública*. Mundi-Prensa, Madrid.
- VAN LIERE, K. D. y DUNLAP, R. E (1980): «The social bases of environmental concern: a review of hypotheses, explanations and empirical evidence», *Public Opinion Quarterly* 44, 181-197.